



Durante el G20 de Osaka, Donald Trump aseguró que levantaría las sanciones contra Huawei. Se trató de un movimiento inesperado que levantó duras críticas hacia el presidente hasta el punto de que sus consejeros tuvieron que salir al paso a justificar la decisión. ¿Por qué Trump ha dado un respiro a Huawei?

Durante la reunión de hora y media entre el presidente chino, Xi Jinping, y el presidente estadounidense, Donald Trump, el norteamericano anunció que la empresa china [podría seguir comprando ciertos componentes](#) a fabricantes estadounidenses. "Nuestras empresas pueden vender equipos a Huawei", dijo, y añadió que el 2 de julio probablemente se celebraría un encuentro en la que se abordaría el retirar a la firma china de la lista negra del Departamento de Comercio de EEUU.

Lluvia de críticas

Los expertos [ya avisan](#) : es todavía pronto para decir que la guerra comercial ha llegado a su fin. Que se hayan reanudado las negociaciones entre ambas potencias no significa que se haya alcanzado un acuerdo. Y también se ha de tener en cuenta que no se sabe hasta dónde está dispuesto Pekín a hacer concesiones a Estados Unidos más allá de comprarle más productos agrícolas.

No se puede hablar de que la guerra comercial haya terminado. Máxime cuando Trump puede dar marcha atrás y seguir adelante con los aranceles por valor de 300.000 millones de dólares que había prometido. Sobre todo después de la lluvia de críticas en el Congreso: los senadores republicanos Marco Rubio y Lindsey Graham han recordado al presidente las declaraciones con las que él mismo definía a Huawei: "Amenaza para [la seguridad nacional de EEUU](#)". También han anunciado que planean unirse a los demócratas si con eso se logra

[mantener las sanciones](#)

"Hay una razón por la que Huawei [está en la lista negra](#) . Es una empresa china propiedad del Gobierno chino, muy controlada por los militares y que se podría usar para robar tecnología, datos y secretos de Estado. (...) No conozco el alcance de las concesiones de Trump a Huawei, pero si son importantes el Congreso se opondrá", ha añadido Graham en el programa 'Face the Nation'.

Incluso John Barrasso, considerado uno de los aliados de Trump, cree que "Huawei [es un caballo de Troya](#)

".

"Me preocupa esta situación. Creo que representan una amenaza para nuestra seguridad nacional. Personalmente no permitiría a Huawei entrar en el país", dijo a la cadena NBC.

El director ente del Consejo Económico Nacional de la Casa Blanca, Lawrence Kudlow, [intentó tranquilizar](#)

a los críticos durante una entrevista con Fox News. Él y Trump aprecian la preocupación de los senadores en lo que respecta a la seguridad nacional y subrayó que la concesión a Huawei no es en ningún caso "una amnistía general".

"Huawei seguirá en la conocida como 'lista de entidades', en la que se aplican serios controles en las exportaciones. El Departamento de Estado expedirá temporalmente una serie de licencias para la venta de productos de lo más genéricos", ha dicho.

Una concesión a las empresas estadounidenses

Sin embargo, que Trump haya decidido dar un respiro a Huawei es, sobre todo, una buena noticia para las firmas estadounidenses. Google fue uno de las primeras en asestar un golpe a la empresa china retirando Android de sus terminales.

Según el fundador y CEO de Huawei, Ren Zhengfei, el sistema operativo estadounidense perdería casi 1.000 millones de usuarios.

Así que en los nuevos terminales chinos Honor 20 y 20 Pro, ambos de Huawei, funciona Google Play.

Unos 20 consorcios de estandarización estadounidenses —NFC Forum, Broadband Forum, HDMI Forum y Ethernet Alliance, entre otros— apelaron a finales de junio al Departamento de Comercio del país en una carta conjunta en la que advertían de que excluir a Huawei limitaría en gran medida la capacidad comercial de las empresas estadounidenses fuera de Estados Unidos, puesto que la empresa china seguiría presente en otros países.

De la tregua comercial se alegra sobre todo Apple, para la que China es la principal base de su producción. A finales de junio, Nikkei Asian Review aseguró, citando a fuentes de la compañía de la manzana, que la empresa había solicitado a sus principales proveedores —Foxconn, Pegatron, Wistron, Quanta Computer, Compal Electronics e Inventec— que calcularan el coste de reubicar su producción en la India, Vietnam, Indonesia, Malasia y México.

Análisis:La guerra de Estados Unidos contra Huawei es una guerra contra la soberanía tecnológica.

Gunnar Ulson*

Incapaz de competir en igualdad de condiciones con el gigante chino de las telecomunicaciones, Huawei, los Estados Unidos y las corporaciones que influyen en su política nacional y exterior, han decidido simplemente separar a Huawei de sus muchos monopolios, incluidos la fabricación de chips y los sistemas operativos de teléfonos móviles.

Pero las medidas de los Estados Unidos llegan en un momento en que Huawei ya está en camino de derrotar a los monopolios tecnológicos de los Estados Unidos. Las medidas de los

EE. UU. solo pueden estimular a Huawei (y muchas otras compañías y países) a seguir trabajando para crear alternativas a los monopolios tecnológicos actuales de los EE. UU. y establecer una soberanía tecnológica duradera.

Estados Unidos cita un pretexto falso para paralizar a un competidor

El Departamento de Comercio de los Estados Unidos [reclama](#) :

... Huawei está involucrado en actividades que son contrarias a la seguridad nacional de los EE. UU. o al interés de la política exterior. Esta información incluye las actividades alegadas en la acusación pública superpuesta de Huawei del Departamento de Justicia, incluidas las presuntas violaciones de la Ley de Poderes Económicos de Emergencia Internacional (IEEPA), la conspiración para violar la IEEPA al proporcionar servicios financieros prohibidos a Irán y la obstrucción de la justicia en relación con La investigación de esas supuestas violaciones de las sanciones de Estados Unidos.

Faltan pruebas (como es el caso con la mayoría de las acusaciones de los EE. UU.), Pero las medidas de los EE. UU. que prohíben “la venta o transferencia de tecnología estadounidense” a Huawei coincidentemente dan un impulso a las empresas tecnológicas de los EE. UU.

La fortuna, en su artículo, " [Huawei quiere mantenerse con Google y Microsoft, pero tiene listo su 'Último recurso'](#) ", explica con más detalle qué significa esta prohibición para Huawei.

Microsoft retiró las computadoras portátiles de Huawei de su tienda en línea, mientras que los fabricantes de chips como Qualcomm, Intel, Nvidia, Lattice y ARM están listos para dejar de suministrar las líneas de ensamblaje de Huawei.

Según informes, Google también se está preparando para eliminar a Huawei de su sistema operativo de teléfono móvil Android. Android y iOS de Apple, ambos con sede en EE. UU., dominan actualmente los mercados y sin acceso a ninguno de ellos, Huawei se enfrentaría a desafíos importantes, lo que brindaría a las empresas tecnológicas de EE. UU. la oportunidad

de ponerse al día. Esto, más que cualquier tipo de ambigua “amenaza de seguridad”, explica las motivaciones del Departamento de Comercio de los Estados Unidos.

Heridas autoinfligidas en medio de una lucha sin sentido

Las prohibiciones de EE. UU. dirigidas a Huawei no serán fáciles para las corporaciones estadounidenses implicadas. Actualmente, Huawei ocupa el segundo lugar, justo detrás de Samsung, en el mercado de teléfonos inteligentes. Privar a Huawei de los componentes hechos en Estados Unidos privará a las corporaciones de los Estados Unidos de ganancias asociadas, al menos en el corto plazo. Es difícil decir qué tan rápido otras corporaciones pueden llenar el vacío dejado por Huawei, si aparece un vacío. Y si las corporaciones de EE. UU. cuentan con corporaciones de EE. UU. y naciones amigas y las respectivas industrias de telecomunicaciones que llenen un vacío potencial, es una apuesta larga.

Está claro que, si las acusaciones de los EE.UU. por su estrecha asociación con el gobierno chino por parte de Huawei son ciertas, contarán con el apoyo, los recursos y el ímpetu necesarios para comenzar a desarrollar alternativas a los diseños de chips de Microsoft, y el sistema operativo Android de Google. A largo plazo, las corporaciones estadounidenses pueden verse enfrentadas a una competencia renovada, no solo en términos de teléfonos inteligentes en esta ocasión, sino también en términos de todo lo relacionado con ellos.

Artículos como, “ [¿Puede Huawei hacer un teléfono sin componentes de EE. UU.? ”](#), Y” [Huawei desarrolló sus propios sistemas operativos en caso de que se prohíba el uso de Android y Windows](#)

”, explique en detalle todas las alternativas que Huawei ya tiene a su disposición y posibles alternativas futuras que mitigarán aún más las prohibiciones de EE. UU.

Las prohibiciones de EE. UU. dirigidas a atacar y eliminar maliciosamente a los competidores solo fortalecerán a estos competidores a largo plazo. Las prohibiciones de EE. UU. dirigidas a las empresas tecnológicas chinas también harán que otras empresas de otras industrias, e incluso en otros países, se detengan a pensar cuanto dependen de EE. UU. para todo. Este puede ser el comienzo de un movimiento global para protegerse contra otros movimientos impredecibles realizados por el Departamento de Comercio y las corporaciones de EE. UU.

También puede ser el comienzo de un movimiento hacia una mayor soberanía tecnológica global.

Soberanía Tecnológica

Porque tan importante como la tecnología es la economía y la seguridad de una nación, dependiendo de empresas extranjeras que fabrican y utilizan, esto parece imprudente e irresponsable.

Esta realización ha llevado a muchas naciones a comenzar a construir sus propias alternativas domésticas y depender menos de las corporaciones extranjeras para su infraestructura tecnológica.

Rusia, por ejemplo, tiene su propio sistema operativo de teléfono móvil [llamado Aurora, en el que](#) se ejecutan dispositivos gubernamentales. Rusia también aprobó una legislación para comenzar a crear una Internet independiente que pueda operar por completo en Rusia. Rusia también tiene su propia red de medios sociales, VK, como alternativa a Facebook con sede en EE. UU., así como su propia alternativa a Google, llamada Yandex.

El periodista ruso Dmitry Kiselyov ([video](#)) comparó la capacidad de una nación para desarrollar e implementar su propia tecnología con un interruptor de luz fuera o dentro de un baño. Cuando está fuera del baño, cualquier persona, por cualquier motivo, incluso a pesar de ello, puede apagar las luces y dejar al ocupante en la oscuridad sin poder hacer nada. Con el interruptor de luz dentro del baño, el ocupante tiene control total.

En este punto descansa el centro mismo de la soberanía tecnológica.

Los movimientos de Rusia ilustran una tendencia a tratar el espacio de información y las capacidades tecnológicas de una nación con tanta seriedad como trata su territorio físico y la industria de defensa.

Para China y las compañías chinas, este proceso también está en marcha, y es probable que las medidas de los Estados Unidos solo retrasen temporalmente el ascenso de China como líder mundial en tecnología. En todo caso, es muy probable que ayude a allanar el camino para que el liderazgo tecnológico de China sea más completo y aún menos dependiente de los Estados Unidos.

Los EE. UU. tienen la oportunidad de usar su tecnología como un medio para desarrollar asociaciones constructivas y duraderas, así como para garantizar la influencia de los EE. UU. sobre la tecnología utilizada a nivel mundial, pero en su lugar, buscan utilizar sus ventajas como medio de coacción.

"Apagar las luces del baño" por los EE. UU. en China es una advertencia para cualquier otra persona del mundo que pueda convertirse en blanco de los EE. UU. Las naciones que estén de acuerdo con las prohibiciones de Estados Unidos contra China solo harán que sea mucho más fácil para ellos atacar a otras naciones, a cualquier nación, en el futuro. Por más importante que sea la tecnología, no existe una nación grande o pequeña que pueda permitirse el lujo de permitir que los Estados Unidos continúen ejerciendo ese poder sin oposición.

La guerra de los Estados Unidos contra Huawei representa la salva de apertura de una guerra mucho más amplia de los Estados Unidos contra la soberanía tecnológica. Es una guerra que el mundo debe ganar y un punto crucial para establecer el multipolarismo en contra del orden internacional unipolar actual de Estados Unidos.

**analista y escritor geopolítico con sede en Nueva York*